



# ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



TRES EDICIONES DIARIAS

## CRISIS DEL REGIMEN

### Ministros nuevos, Gobierno viejo

Sólo tres ministros han salido por la borda, aunque, en punto a fracaso, estaban todos lo mismo. Se ha remendado, una vez más, ese pobre Gobierno canaleja que al mes de nacer estaba ya en la agonía y que sólo ha perdurado por benevolencia excesiva de las oposiciones antidinásticas, que suelen vituperar los horrores mauristas cuando han de fiscalizar los que cometen los liberales. El régimen ha arreglado otra ficción de Gobierno, y unos cuantos ministros, relativamente nuevos, se sentarán en el banco azul al lado de García Prieto, Barroso, Luque y Pidal, que la opinión ha dimitido hace tiempo. Pero todo está lo mismo. Sólo habrá Gobierno cuando se vaya Canalejas... Y aun así...

Porque estos rigodones de ministros, que se suceden a partir de 1909, indican, ante todo y sobre todo, que el régimen está en crisis. Es un fenómeno que se repite al través de la Historia, y que nunca falla. La expulsión de Moret, obra de la camarilla; la crisis misteriosa que puso fuera del Gobierno a Burell y a Amós Salvador; la crisis oriental, engendrada y abortada, ha dos meses, todo, todo, lo acusa a gritos: el régimen está en crisis, el régimen se derrumba...

Ello es innegable. El régimen carece de estabilidad y así surge esa constante contradicción ministerial, que agranda el desbarajuste y fomenta la anarquía mansa a que dió vida el último Gobierno del Sr. Maura y que fomentó más y más el Sr. Canalejas. En dos años y medio, por virtud de crisis, inexplicables o explicable, hemos visto en Gobernación, cinco ministros: los Sres. Merino, Alonso Castiella, Valarino, Canalejas y Barroso.

En Instrucción pública, cinco: Romanones, Burell, Salvador, Gimeno y Alba.

En Gracia y Justicia, cuatro: Valarino, Barroso, Canalejas y Arias de Miranda.

En Fomento, tres: Calbetón, Gasset y Villanueva.

En Hacienda, tres: Cobán, Rodríguez y Navarro Reverter.

En Guerra, dos: Aznar y Luque.

En Marina, dos: Miranda y Pidal.

¿Cabe mayor desbarajuste? ¿Puede inferirse mayor desorden en la gestión de la cosa pública?... ¡Imposible! Así va todo mangá por hombre, y así la obra del Estado se asemeja a una merienda de negros. Lo mismo, es cierto, ocurriría si tuviesen mayor estabilidad en el cargo los ministros. Se dan las carteras por amistad, por presión de determinados prohombres, por acallar discordias, por méritos personales. Se bajó tanto la tara, que cualquiera puede ser ministro y que serlo no significa nada.

Barroso perdura en el cargo. ¿Para qué más claro ejemplo de lo que decimos? ¿Qué talento, qué aptitudes, qué valía tiene ese señor, fuera de ser cacique en Córdoba? Su gestión es un puro desatino, y sin embargo, continúa. Luque fracasó rotundamente en Melilla; no ha revelado condiciones de ninguna clase para ser ministro, y sigue. Pidal, que tiene en su haber la historia del «Numancia» y sólo eso, no se va. García Prieto, que no tiene otro mérito que ser deudo de Montero, continúa remachado al cargo. ¿No constituye esto algo definitivo sobre la crisis del régimen? Cuando hombres así resultan indispensables, ¿cómo andará el?

Todo, todo revela la crisis del régimen; todo, toda la pregonada a voces. No tiene Gobierno ni gobernantes, como no tiene plan, ni orientación. Canalejas ha gobernado con las ideas de Maura, Maura ha convertido a los conservadores en fiel remedo de los antiguos «polacos». Y unos y otros se demuestran su ineptitud, en públicos debates; y evidencian cuánto les debe la bancarrota nacional, y el exterminio de nuestras fuentes de riqueza.

Con el remiendo echado al Gobierno, todo sigue, sobre poco más o menos, como estaba. Arias de Miranda, que fué ministro de Marina, resulta ahora capacitado para serlo de Gracia y Justicia. Alba, que también lo fué de Marina, aparece hoy con aptitudes para Instrucción pública. ¿Qué va a esperar el pueblo de esas transmigraciones de aptitudes? Nada. Sólo

ve una cosa: que tres de los cuatro ministros nuevos son moretistas, y que, sin duda, a este precio se avino Moret a no decir en el Congreso lo que se anunció que diría. Ante cosas tales, ¿cómo negar que el régimen está dando las boqueadas?

«No me gustan esos monárquicos sueltos: los quiero encadenados.»

Tal dijo a Canalejas un alto personaje, refiriéndose a Urzáiz y a Villanueva, cuando el primero dijo aquellas cosas en el Congreso, hace meses.

Y ya se ha encadenado a Villanueva con piel de cartera ministerial.

### Información comprobada

Estábamos en lo cierto

ESPAÑA LIBRE anunció hace tiempo que el Vaticano negaba su beneplácito al Sr. Navarro Reverter, por lo cual éste no iría de embajador al Vaticano.

El Gobierno y los órganos oficiales negaron exactitud a nuestra información.

Ahora se ha visto que ESPAÑA LIBRE estuvo en lo cierto y que el señor Navarro Reverter no va al Vaticano.

Para verdades, el tiempo.

### Pastillas de menta

Carta-ruego

Señor corregidor de villa y corte: Quiero contarle un caso de interés a vuestro cargo, y espero que le importe:

anteayer cayeron a mis pies, al pasar por la calle de Pontejos, dándome un pasito a la burgués,

grueso paquete de papeles viejos, que hicieron un estrépito horrendo y me obligaron a apartarme lejos.

Alé la vista: un hombre muy curioso miraba los desechos que el paquete pudo causar; recobra su reposo,

cierra el balcón, y al interior se mete, y seguro de no haberme enojado, vuelve al quichacer que aguarda en el bufete.

El lance, como veis, no es desusado; pero él me sugirió brillante idea, y a escribir esta carta me ha obligado.

En los colegios que en Madrid costea esa entidad que llaman Municipio, se hace que el niño desde niño crea

en que Dios es el único principio, en que fué el dos de mayo algo glorioso... y en que no puede haber verso sin rípoio;

y, como el niño no es tan malicioso que piense mal del mismo que le enseña, a todo dice amén, y, bondadoso,

de memoria lo aprende, y si se empeña cualquiera en desmentir lo que ha aprendido, no tendría inconveniente en darle leña.

Pues bien; en esa edad he concebido que pueden aprender las ordenanzas municipales, puestas en olvido;

en esa edad de bellas esperanzas, mezcladas con doctrina y con historia, las pueden aprender, como las chanzas

que esculpidas tendrán en la memoria, siendo mucho menor su utilidad. Obra será, señor, muy meritoria

enseñarle a vivir en la ciudad al que, llegado al uso de razón, no demuestre tener urbanidad;

tira estiercol, y asíme al balcón para reír después las malandanzas del que anda a pie la sucia población.

Obligando a estudiar las ordenanzas, vos podéis hacer puleros de cochinos y reformar las buenas enseñanzas.

Estas razones, con modales finos, expone a vuestros pies, noble señor, ese pobre y rípoio trovador que acata lo ordenado,

### La hija de Ferrer

Un periódico de la noche, de flamante factura y copiosa información, publica anoche un telegrama fechado en Roma, reseñando el debut en el Salón Morguerita, de dicha capital, de Carmencita Ferrer, hija de Francisco Ferrer.

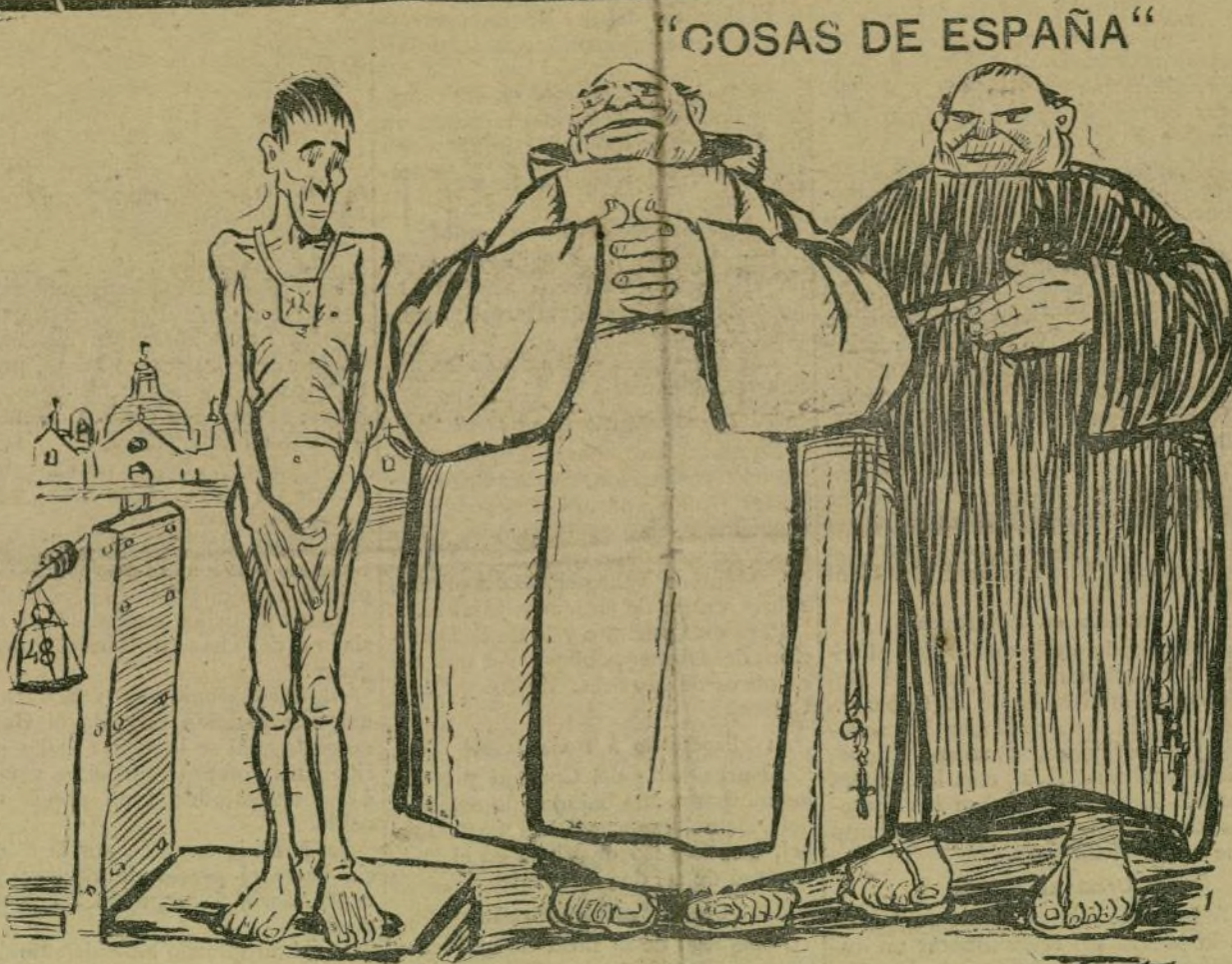
Es rigurosamente falso. Y lo afirmamos por dos razones: la primera, porque el fundador de la Escuela Moderna no tiene hija alguna dedicada al baile; la segunda, porque Carmencita Ferrer, que en efecto ha debutado en la Ciudad Eterna, es una conocida bailarina, quien el público madrileño aplaudió el año pasado en Roma, y que nada tiene que ver con el mártir de Montjuich.

No basta con tener buena información; hay que tener además buena fe!

Los amigos de Canalejas echaron a Alba, entre silbidos, del ministerio de Marina, por aquello del papelito.

Ahora, Canalejas le da una cartera a Alba...

Y luego no se quiere que estén las gentes asqueadas de la política!



No pesa los 48 kilos; pero, en cambio, ganará el cielo...

### DOS HECHOS Las convicciones y el cargo de ministro

#### Datos para la Historia

Dos hechos hay en la resolución de la crisis harto dignos del comentario. Uno es la negativa del Sr. Urzáiz a encargarse de una cartera; otro, la aceptación del Sr. Villanueva...

Tiene el Sr. Urzáiz una significación característica: su enemiga a la corrupción de los créditos, que trucea en deplorable farsa la ley de Presupuestos. Por él se puso coto, mediante una disposición legislativa, a eso que ahora, como antes con el Sr. Maura, era el pan nuestro de cada día y motivo de escándalo en todas partes.

Tiene el Sr. Villanueva, además de sus ideas contrarias a las aventuras marroquíes, la significación propia de la actitud irreductible que adoptó en el Consejo de Estado ante el escandaloso aluvión de créditos extraordinarios y suplementos de crédito, fruta del Gobierno canalejaista...

Urzáiz, enemigo irreductible de la franquicia, hombre que se fué del partido liberal por aquel maloliente asunto de los créditos extraordinarios que Romanones dijo ser precisos para remediar el hambre en Cataluña y que luego se destinaron a enjugar electoreros; Urzáiz, siempre fiel a sus principios, no acepta una cartera.

Villanueva, que combatió en las Cortes la guerra de Melilla, acepta una cartera en un Gobierno que continúa guerreando en el Rif. Villanueva, que se opuso en el Consejo de Estado a la franquicia de los créditos extraordinarios, entra en un Gobierno que ha de seguir apelando a ese subterfugio para mantener la orgía marroquina... No lo comprendemos.

Urzáiz ha hecho bien al negarse a entrar en un Gobierno que nace muerto, como muerto vivió el anterior, que tiene a su cargo culpas tan enormes como las cometidas por el maurismo en 1909, y a las cuales se agarran algunos severos fiscales para eximirse de censurar las primeras. Villanueva ha echado por la ventana su criterio en lo atinente a la guerra y a los créditos, del mismo modo que Canalejas, para conservar el Poder, lanzó por la borda todo su programa de propaganda...

Consignémoslo bien claramente.

A Moret le han tapado la boca con tres carteras.

Para estos rasgos de ética no hay suplicatorios de ética parlamentaria.

### CHARLAS...

Verdad amarga

La inauguración de la nueva casa de El Correo Español ofrece al comentarista un sabroso tema para hablar de los ideales, de los hombres que los sustentan y de los sacrificios que cada uno de ellos hace por sus ideas. El Correo Español, periódico carlista, debe su grandeza de hoy al apoyo de sus amigos, a parte de una herencia que le legara un opulento correligionario a la hora de la muerte. En una palabra, los carlistas españoles, hombres de ideas, han favorecido y han hecho muy bien—su Prensa, contribuyendo cada cual con arreglo a su peculio. Y como de los hechos se deduce siempre alguna cosa, de este que se reseña se desprende que los carlistas están convencidos de que el periódico es un arma de combate poderosa, de que es necesario que los partidos cuenten con buenos órganos de publicación, y que el deber de los hombres de ideas

### LOS PRESUPOSTOS Unas confesiones que son otra vergüenza

#### Debemos vivir prevenidos

Uno de los íntimos del presidente, según confesión de los ministeriales, de ahora, que no son todos los de hace cuarenta y ocho horas, se expresa en los siguientes términos:

«Reorganizado el Gabinete, el señor Canalejas dedicará todos sus esfuerzos y toda su democracia a que los presupuestos sean retirados con el pretexto de que tienen que estudiarlos los nuevos ministros que forman el sexto remiendo de esta etapa liberal. Para examinarlos é introducir algunas modificaciones transcurra algún tiempo, el necesario para que se presente el mes de junio y se pueda dar el cerrojazo.»

Los ministros veranearán, ¿cómo no!, si los pobrecitos estarán rendidos de tanto trabajo! Allí para octubre se reanudarán las Cortes; se iniciará algún debate político, caso de que ocurra algo en el interregno parlamentario; se procurará aprobar el presupuesto, y se dejará el paso libre a los conservadores. Este afirman que el programa de Canalejas y los nuevos ministros, al cual ha puesto Maura su visto bueno. Ahora, que pueden ocurrir dos cosas no previstas por la conjunción maura-canalejaista: que el actual Gabinete caiga al soplo de una conjura o que el pueblo intervenga.

Creemos nosotros que a éste no le faltan motivos para intervenir, cuando con tanta frescura se forjan programitas que tienen por base hechos jamás acaecidos en la política.

Lo que el íntimo de Canalejas ha dicho es el compromiso de intentar el empréstito, un tremendo empréstito para enjugar el tremendo déficit de los presupuestos. Que nuestro crédito padeciera, que los recursos del Erario no permitieran gravar el presupuesto con nuevos intereses, todo esto lo demostró el Sr. Rodés en el debate económico; pero todo esto es lo que menos importa a los políticos del régimen, llámense como se llamen.

En esta situación interina seguirá la racha de créditos, a pesar de figurar en el Gobierno un hombre que tanto y tan bueno ha dicho contra esas concesiones y esa forma de administrar nuestra Hacienda; se hará el empréstito, se continuarán concediendo créditos, se hundirá nuestra Hacienda, y después, ¿vendrá Maura? Casi casi lo creemos, porque después de ese programita, única manera puede venir Maura, es decir, el fin de todo esto, el último estallido.

¡Alerta!

EL PUEBLO OPINA

El partido gubernamental

Todos aplauden

La Idea, órgano de los republicanos de Jerez, también se muestra favorable a la organización del gran partido gubernamental.

Dice: «España Libre anunció solemnemente y en tono que sonaba a oficio, el advenimiento del nuevo partido, cuya bandera había de tremolar el elocuente orador don Melquíades Álvarez.

Nos alegramos.

¿Un partido más?

No; una concreción necesaria, una nueva disciplina, una simplificación, nos dijimos.

Existe en España un partido republicano radical que reclutó, organizó y disciplinó numerosas y valiosísimas fuerzas, antes dispersas, y constituyó con estos elementos un verdadero ejército, dispuesto

### YANG-SHI-KAI es magnánimo

#### por telegrama

Londres, 12.—Dicen de Hong-Kong que Yang-Shi-Kai ha publicado un documento en conmemoración del establecimiento de la República en China y en él se concede un indulto a todos los presos que hay en las cárceles de la nación, menos a los que extinguen condena por delitos comunes.

El decreto anuncia en último término que continúan en vigor las antiguas leyes del imperio, menos aquellas que se encuentran en contradicción con el espíritu republicano y las nuevas orientaciones.

Instantáneamente se procederá a la redacción y aprobación de la nueva Constitución que en adelante ha de regir.

EL PARTIDO GUBERNAMENTAL

Todos aplauden

La Idea, órgano de los republicanos de Jerez, también se muestra favorable a la organización del gran partido gubernamental.

Dice: «España Libre anunció solemnemente y en tono que sonaba a oficio, el advenimiento del nuevo partido, cuya bandera había de tremolar el elocuente orador don Melquíades Álvarez.

Nos alegramos.

¿Un partido más?

No; una concreción necesaria, una nueva disciplina, una simplificación, nos dijimos.

Existe en España un partido republicano radical que reclutó, organizó y disciplinó numerosas y valiosísimas fuerzas, antes dispersas, y constituyó con estos elementos un verdadero ejército, dispuesto

to desde el primer momento a la lucha, presto al asalto.

Pero, por razones que aquí no hemos de aquilatar, este partido no logró congregarse bajo sus banderas a todos, ni siquiera a la mayoría de los elementos militantes del republicanismo español.

Fuera del radio de atracción de este partido, extraños a este núcleo de fuerzas, libres de este movimiento centripeto, otros organismos, obedeciendo a la ley de la inercia y siguiendo movimientos distintos, mantuvieronse distanciados, y estas distintas energías no solamente no convergieron en una dirección, sino que con frecuencia se opusieron y se neutralizaron.

Y en este que pudiéramos llamar estado dinámico, el anuncio del nuevo partido se nos apareció como un nuevo centro de atracción, que atraía esos distintos cuerpos errantes y, constituyendo un nuevo sistema, simplificaba la complicada dinámica del partido republicano.

La experiencia ha demostrado la imposibilidad de un partido de unión; pero no creemos imposible, antes bien, creemos fácil y hacedero, la formación de dos grandes partidos que, atrayendo a su esfera de acción a los afines, discipline todas las fuerzas republicanas, y simplificado de este modo el problema, lograr, mediante una inteligencia y el empleo de todas sus energías, la consecución de un objetivo común.

D. Melquíades Álvarez es, por su talento, por su juventud y por su elocuencia, el llamado a desplegar la bandera del nuevo partido, a convertirse, por su fuerza y por sus prestigios, centro de atracción del nuevo sistema de organización y de disciplina de fuerzas republicanas.

Constituidas la derecha y la izquierda del partido republicano, al frente de ambos partidos dos hombres jóvenes, energéticos y prestigiosos, con altura de miras y patriotismo suficiente para combinar sus acciones, ¿qué obstáculos se opondrían a la marcha triunfal del ejército republicano?

¿El partido socialista?

Si éste se ha inteligenciado con una parte no más del republicanismo español, ¿se negaría a mantener esa misma inteligencia con el partido entero, perfecta y definitivamente constituido?

No lo creemos.

D. Melquíades Álvarez debe decidirse a enarbolar la bandera del nuevo partido, resueltamente, sin miramientos ni consideraciones a nada ni a nadie.

Napoleón dijo que para la guerra eran precisas tres cosas: dinero, dinero y dinero.

Pues para la política hacen falta otras tres: audacia, audacia y audacia.

Los republicanos españoles de Lisboa

Nuestro querido colega de Lisboa España Radical, órgano de los republicanos españoles, que componen la mayoría de aquella importante colonia, tras de reproducir el artículo en que expresábamos lo que será el gran partido gubernamental, escribe:

«Cuente el naciente partido, con nuestra leal, pero modesta y desinteresada adhesión, y desee aquí prometernos coadyuvar con el ahínco y con la fe de nuestras arraigadas convicciones republicanas en la obra magna de instaurar la República en más breve plazo posible, para salvar a España de la ruina y de la postulación a que la han conducido los Gobiernos de la monarquía.»

Es hora ya de que también la colonia española de Lisboa mande su adhesión a un acto de tal magnitud, porque D. Melquíades, por sus condiciones excepcionales de gran tribuno y por sus brillantísimas campañas parlamentarias, es una esperanza para la patria española, y estamos seguros de que la propaganda republicana entre ahora en una nueva fase, y por el recto sendero que la conduce en breve plazo a que sean un hecho nuestras anheladas y justas aspiraciones.

Hoy ya podemos dar la noticia de que el Centro Escolar Democrático Español, interpretando el unánime sentir de todos los socios que forman dicha entidad, se ha puesto a las órdenes de su presidente honorario, representándole en dicho acto, que próximamente se celebrará en Madrid, estimados correligionarios.

A ver si ahora, con el nuevo partido, arribamos a la implantación de la República en nuestra querida patria.

Excusamos decir con qué alegría consignamos esta adhesión valiosísima, cuya importancia reconocen todos los que saben lo que es la colonia española de Lisboa, republicana en su mayor y mejor parte.

En todos los países, el presidente del Consejo desempeña una cartera, ahorrándole así a la nación el sueldo de un ministro.

Como España es tan rica, Canalejas no ha querido mantener esa economía...

¿Qué son 30.000 pesetas más para un pueblo que agoniza?

LA GUERRA DEL RIF

Los tiroteos continúan

Por telegrama

Melilla, 12.—Esta noche pasada, varias partidas de rifeños se acercaron a San Juan de las Minas, sosteniendo un ligero tiroteo con las tropas, sin que hubiese que lamentar desgracia alguna.

En Benisicr también se sintieron

algunos «pacos», que no fueron contestados por nuestros soldados.

Se ha hecho entrega a la Plaza por la Comandancia de Ingenieros de los nuevos pabellones que con destino a los jefes y oficiales se han construido en las proximidades del Hipódromo y cuartel de Alfonso XIII.

También serán entregados a la mayor brevedad los que se están construyendo en Cabrerizas y en el cuartel del Zoco.

Estos corresponden a Cerinola, Artillería é Ingenieros y están sólo a falta de pequeños detalles.

Ascienden los pabellones a 48, y éstos son bastante espaciosos y cómodos.

El capitán Barbeta ha recibido una carta de los niños cautivos, en la que Petra y José dicen que los moros los colman de atenciones y que aquella está restablecida de sus heridas. Las negociaciones para procurar la libertad de los hermanos prisioneros marchan por buen camino, y se cree que pronto quedarán libres.

En la orilla del Muluya ha aparecido un cadáver, en tal estado de descomposición que ha sido imposible identificarle. Se le enterró en el cementerio de Ain-Zaio.

En la última noche, una partida de merodeadores asaltó la casa de un policía indígena en la cabila de Benibugafar, malhiriéndole y robándole cuanto poseía. El policía ingresó en el Hospital de la plaza.

Durante la noche anterior, los «pacos» hicieron algunos disparos contra las avanzadas de Monte Arrui, huyendo ante los tiros de nuestros centinelas.

El general Larrea ha salido para Cabo de Agua, con objeto de inspeccionar dicha posición. El nuevo coronel D. Manuel Navarro Montere ha salido para la Península.

Por confidencias de un indígena hemos sabido que en el campamento enemigo de Bu-Ermana tienen armadas los rebeldes nueve tiendas cónicas, tres de las llamadas de doble cañonero y muchas jaimas.—Inigüez.

Un periódico ministerial dice que el Gobierno, desde ahora, únicamente tiene que hacer una cosa:

Gobernar.

Esto viene a demostrar que hasta el día de ayer no lo había hecho.

Y Canalejas... tan fresco.

Más sobre las 750.000

Recordamos de una revista financiera:

«También ha quedado demostrado otro hecho de nuestra Administración que hay expedientes graves que se sustraen al conocimiento de ciertos ministros, tal vez porque no se crea que puedan incurrir fácilmente en un error; así lo ha declarado el Sr. Villanueva, quien no se explica aún cómo pudo ser sustraída a su conocimiento la existencia del expediente del ferrocarril de Córdoba a Puerto Real en el tiempo que fué ministro de Fomento.»

Ahora ha sido nombrado otra vez ministro el Sr. Villanueva, y supone más que tratará de buscar explicaciones al suceso de aquel expediente.

¿Lo hará el Sr. Villanueva? Lo dudamos.

¿Es tan fácil olvidar en el Poder las promesas que se formulan en la oposición!

Luque sigue en el Gobierno.

¡Naturalmente!

¿De qué le serviría, si no, aquel épico paso del Kert?...

En España las gastamos así.

Letras de luto

Nuestro querido amigo y correligionario el concejal de este Ayuntamiento D. Vicente Álvarez Villamil sufre otra nueva y terrible desgracia.

Su hijo José María Álvarez Villamil y Esquerdo, precioso niño de corta edad, falleció ayer tarde, víctima de rápida enfermedad.

Enviamos a la atribulada familia la expresión de nuestro más sincero pésame.

El bandolerismo en la Coruña

Por telegrama

Coruña, 12.—El domingo, a eso de las once y media de la noche, se dirigían a sus domicilios respectivos, dos jóvenes, montando cada uno una bicicleta, y al llegar al lugar denominado Eirís de Arriba (Santa María de Oza), fueron asaltados de improviso por unos desconocidos que, armados de sendos garros, los acometieron.

Los agredidos, a fuerza de pedalear, lograron escapar incólumes de la acción de las estacas de los asaltantes. Estos los dispararon además, cuatro tiros, que afortunadamente no hicieron blanco.

Al siguiente día, se supone que los mismos desconocidos, acometieron a otros dos ciclistas que venían hacia esta población. La agresión se efectuó a la misma hora aproximadamente que el día anterior.

Se cree que el móvil de tales asaltos es el robo.

Las víctimas del primer hecho referido, presentaron ayer un escrito al gobernador, relatándole lo ocurrido y pidiéndole que se ejerza una vigilancia más cuidadosa por dicha carretera, porque si bien es cierto que la Guardia civil hace diariamente un recorrido por la misma, lo verifica demasiado tarde.

En Benisicr también se sintieron



## EL CRIMEN DE HUESCA

Un gran mitin  
"pro justicia"POR TELÉGRAFO  
(De nuestro corresponsal)

Comienza el acto

Huesca, 12.—Ayer se celebró en esta ciudad el anunciado mitin.

Media hora antes de la señalada, un gentío enorme se apretaba en el local. Había bastantes ciudadanas ocultas que trataban de salir con los correligionarios, dando una nota pintoresca en extremo.

El presidente del mitin, Sr. Vicens, declaró comenzado el acto.

Dirigiéndose a la concurrencia con frase correctísima, la saludó y felicitó por el hermoso acto que se verificaba, congratulándose muy mucho de ello.

Aquí, en este acto, debían estar presentes todas las personas de algún renombre, de algún relieve de Huesca, porque este acto no tiene ninguna finalidad política y en el solamente ha de pedirse justicia.

No pedimos en este acto que se alce el patibulo, siempre odioso, ni atacemos en él a los delincuentes, como alguien se ha preocupado de propalar. Nuestro fin es pedir solamente, como ya antes os dije, justicia. (Grandes aplausos.)

## Los oradores

Usa de la palabra el Sr. Cubero, quien comienza diciendo que poco tiempo hace, seguramente no pasa de quince días, se celebraba en este mismo local una fiesta a la que yo presté mi modesto concurso. Tratabase de recaudar fondos con destino a las víctimas de la esteril cuanto ardua campaña guerrera del Rif.

Hoy nos reunimos aquí con objeto de pedir justicia, y he aquí que también mi palabra se deja escuchar en este recinto.

Aquel era un acto de caridad; el de hoy es de justicia. Yo no sé negarme jamás a nada que pueda favorecer los intereses generales, que pueda reportar alguna utilidad, y he aquí por qué, sin merecerlo, he aceptado la invitación que se me ha hecho y me dirijo a vosotros.

Energicamente ataca a quienes opusieron todo su esfuerzo porque este acto no se celebrase, desconociendo sin duda la férrea voluntad de la opinión interesada en que el suceso repugnante, el crimen horrible, conocido ya por toda España, se aclare convenientemente y la sanción penal caiga sobre los culpables de cualquier clase y dignidad que fuesen.

El Sr. Galbe dice:

He venido para hablaros de un crimen. nada quiero decir de los criminales.

Hablare del crimen, porque aún gozo de todos los derechos de ciudadanía, que me capacita para ser juez popular.

Benavente ha dicho: «Hay algo más sagrado que una tumba; ¡una cuna!; hay algo más venerable que el pasado; ¡el porvenir!»

Y yo, modestamente, os digo: «Engendrar hijos es cumplir un precepto divino; destruir hijos es monstruoso y criminal.»

Nos encontramos con un tierno niño descuartizado, y junto al misterio de su generación un sacerdote, que en el altar de Dios hizo votos de su castidad.

Nos encontramos con una sociedad alarmada por el misterio que aún rodea este crimen.

Vemos una niebla densa que rodea a los criminales.

No hemos logrado leer declaraciones dífidas de aquellos más interesados en rechazar el impuro contacto.

Y aquí estamos nosotros, haciendo actos de presencia junto a la justicia para animarla, si desaliece, para prestarle toda la vida bulliciosa de nuestra sangre roja.

Y una vez que todo esté descubierta, seguiremos junto a los desdichados criminales que, abandonados de los suyos y perseguidos más por torpes que por criminales, tendrán el consuelo que los hombres buenos les prestan.

Y termino, que yo ni quiero decir más, ni tal vez supiera decir más; termino pidiendo para los destructores de una criatura humana el desprecio de la sociedad y la sanción justa que las leyes de la nación establecen para criminales y perversos.

El Sr. Laborda, redactor-jefe de La Correspondencia de Aragón, dice que han venido a Huesca, que tiene su campaña, que tiene gloriosos hechos, a ejercer la acción popular, no a dedicarse, como otros se dedican, al bastardeo de las pasiones, conduciendo al mal y al quebrantamiento de las más grandes leyes sociales.

No queremos para nadie que se alce el patibulo, como hubo muchos elementos que lo deseaban cuando el proceso de Cullera, como lo deseaban quienes ahora ponen sus periferias a nuestra noble acción, pese a las maledicas ingerencias que nos presentan un extraño combate en el que son vencidas por las armas nobilísimas de nuestra razón. (Grandes aplausos.)

Así fueron en todo momento nuestras actuaciones, y aunque se nos tache de políticos en este acto, algo de política habian de tener aquellas, y aunque nosotros respetamos toda creencia, toda religión, todo lo que vaya encaminado al esclarecimiento de la justicia, no debemos consentir su violación por los que dicen apostolado la doctrina de Jesucristo, cuando él decía: «Dejad a los niños que vengan a mí.» (Ovación.)

En párrafos llenos de calidez y brío, elocuente trata del hecho vandálico realizado en Huesca, origen del mitin.

El Sr. Bosque dice:

Yo me acuerdo haber leído la odisea de un pobre joven que trabajó toda su vida para mantener a su madre, y cuando ésta murió le dijo que era hijo de un cura, guardando un silencio por tema de la ofensa.

pública, por creer que había cometido una falta, mejor dicho, un delito.

No; ni delito ni falta, sino que había cumplido la función augusta de la maternidad.

¿Por qué, aunque un hombre vista el traje talar, no puede decir hijo mío? (Ovación.)

Porque la sociedad, falsa y miserable, basa su constitución en resortes de moral ya harrumbrosos, llenos de moho, que al choque con la vida saltan y se descomponen, y entonces el hombre siente el remordimiento de la carne, el de la falta de amor, el de conocer que no ha nacido para morir sin cumplir el más grande de los derechos, la más sagrada obligación de la humanidad. (Grandes aplausos.)

Nosotros debemos predicar el cambio de cosas, una nueva sociedad, dogmas nuevos, una sociedad en la que el niño no pueda ser objeto de ocultación, sino el que predique aquel principio sublime: paternidad, maternidad.

Las teorías malthusianas, acaso fundadas en alguna represión religiosa, han sido creadas por quien quizá no pudiese engendrar.

¡Ah, señores! Este verano la clase proletaria hizo un soberano alarde de vida. La mujer española, cuando la huelga de Bilbao, fue la que dijo a las madres que ellas recogerían a los hijos de todas para que luchasen briosamente.

Hace un admirable párrafo ensalzando la maternidad, lleno de poesía y de amor, que es acogido con una ovación.

## Alvaro de Albornoz

La presencia en la tribuna del joven y elocuente diputado es acogida con grandes aplausos.

Hizo un magnifico discurso, imposible de ser recogido en estas notas. Nosotros tenemos—dijo—en nuestras ideas un concepto del derecho penal, del delito, y éste es, a nuestro entender, un fenómeno social.

Hay cierta clase de delitos, los llamados de opinión, y otros a los que empuja un falso concepto del honor, que no son para nosotros tales delitos.

Ante ningún crimen somos duros ni implacables.

En mi pueblo, en una ocasión se produjo un hecho parecido al que motiva nuestra reunión.

Una madre estranguló a su hijo, y la Prensa clerical pedía un castigo ejemplar para la desgraciada.

Y en aquel conjunto de peticiones hubo de disonar una voz, la mía, y he dije a los periodistas que se ensañaban con aquella mujer: «No tenéis razón, pues si ha cometido un crimen espantoso, pero no creáis que esa triste madre lo realizó por instinto de hiena. Sobre la cabeza de esa mujer hacéis que caiga una ola de opinión social, incapaz de ser resistida; todos lanzáis para siempre, sobre su frente, el estigma, la cárcel, el hospital, el purgatorio de la tierra; y esa mujer, ¿creéis que no sintió ese honor que vosotros sentís? Al estrangulando a su hijo se estranguló a sí misma, quedando convertida en una muerte moribunda, en un cuerpo que sirve de atadío a un alma muerta.

Y yo repetía:

No haya odio para esa pobre mujer, para esa pobre madre. Hay que ser justos. Odio, sí, para una moral estúpida, miserable y malvada, que hicieron los hombres en su egoísmo, del cual habló el gran poeta Camponamor, llamándole ley del embudo, en que el hombre obró impulsado por sus más brutales pasiones, con ansias de fiera, que no tienen ni piedad para las víctimas que creó su tiranía, impeliendo a la realización de crímenes más monstruosos que aquellos ancestrales pasiones. (Ovación.)

Este hecho de Huesca aparece rodeado de algún misterio. Lo cierto, lo indudable es que tiene un aspecto clerical; hay en la urdimbre del proceso intervención clerical.

Eso es público y notorio; nadie lo niega. ¿Qué tiene de extraño, pues, que el pueblo sienta un estado de conciencia cuyo carácter puede llamarse recelo, duda, temor de que no sea realizado el estricto deseo, el mandato de lo que debe ser cumplido?

Este verano hubo en España un movimiento que al Gobierno se le antojó que era revolucionario.

Víctimas de él, llenaron las cárceles de obreros, algunos de los cuales todavía esperan que las puertas de aquellas se abran y se les dé justa libertad.

Esos hombres son tan honrados trabajadores, que no han cometido más delito que llamarse defensores de unas ideas redentoras, y esos hombres ven abandonados sus hogares, muriéndose de hambre sus hijos.

El hecho es cierto. Se comete con esos hombres una gran injusticia. Hay impunidad para los criminales movimiento que al Gobierno se le antojó que era revolucionario.

Mas para el sacerdote que desde el púlpito ataca a la patria, para el clérigo montaraz y saltatumbas, para ese solo existe la impunidad más escandalosa, cuando no tiene la defensa del banco azul.

Acaba diciendo:

Si yo fuese obispo de Huesca no tendría inconveniente en venir a este mismo lugar, cubierto de púrpura, con el báculo en la mano, para unir mi voz a la del pueblo.

(Grandes aplausos.)

El acto terminó con el mayor orden, y los expedicionarios regresaron a Zaragoza el mismo día, siendo despedidos en la estación por un público inmenso.

Yuan-Shi-Kay ha concedido en China un indulto general.

Aquí, aún vacila Canalejas...

Hasta los chinos han de darle lecciones de democracia!

La solución de la crisis  
Mitad y mitad

## Visitas y conferencias

El presidente del Consejo dedicó las últimas horas de la tarde de ayer a realizar distintas visitas y a celebrar varias conferencias con personalidades del partido liberal.

Después de conferenciar con el señor Navarro Reverter, al que convenció de que debía aceptar la cartera de Hacienda, marchó a casa del ex ministro D. Ángel Urzáiz.

El presidente del Consejo ofreció al Sr. Urzáiz la cartera de Fomento.

Esto dio motivo a que circulase durante todo el día con insistencia la especie de que el referido prohombre liberal formaría parte del nuevo Gobierno, rumor que se desmintió al saberse que, a pesar de los requerimientos del Sr. Canalejas, los cuales parece que obedecían a altas indicaciones, el Sr. Urzáiz no se prestaba a complacer al presidente del Consejo.

## Consejo en Gobernación

Después de conferenciar con el señor Urzáiz, marchó el jefe del Gobierno al ministerio de la Gobernación, donde le aguardaban los señores García Prieto, Barroso, Luque, Pidal y Rodríguez, con los cuales cambió impresiones sobre los trabajos de reorganización del Gobierno que venia realizando.

## Urzáiz en Palacio

A las siete menos veinte se detuvo en la puerta del regío alcazar un automóvil, del que descendió el señor Urzáiz.

Los periodistas que allí se hallaban no pudieron disimular su sorpresa, y dirigiéndose al ex ministro de Hacienda dijéronle: «Señor ministro, que sea enhorabuena.»

El Sr. Urzáiz hizo un gesto de asombro y, sonriendo, contestó: «Señores, no hay que poner motes.» Sin comunicar ninguna noticia acerca de su entrevista con el señor Canalejas, y limitándose a decir que iba a Palacio para hacer una visita particular, el Sr. Urzáiz se dirigió por la galería hacia la escalera llamada de Damas, en cuyo ascensor subió.

El Sr. Urzáiz salió de la morada de los reyes después de las ocho de la noche.

## En casa de Moret y Montero

El presidente del Consejo visitó anoche, a las diez, al Sr. Moret, para enterarle de todos los pormenores de la crisis y ofrecerle una cartera para alguno de sus amigos.

La conferencia duró media hora, al cabo de la cual quedó convenido en que sería ministro D. Santiago Alba.

El propio Sr. Moret quedó encargado, a ruego del Sr. Canalejas, de participárselo al Sr. Alba.

También estuvo el presidente en casa del Sr. Montero Ríos, al que dio cuenta de cómo quedaría constituido el nuevo Gobierno, en el que continuarían los Sres. García Prieto y Barroso.

## Fin de la crisis

A la una y media de la madrugada recibió el presidente en su domicilio a los periodistas, manifestándole que había estado en Palacio dando cuenta a D. Alfonso de los nuevos ministros, y que éstos eran los siguientes: Gracia y Justicia: Arias de Miranda. Hacienda: Navarro Reverter. Instrucción pública: Alba. Fomento: Villanueva.

También dijo el Sr. Canalejas que en el rápido haber llegado el Sr. Gimen, quien le había visitado expresándole que, por el estado de su salud, le convenía dejar la cartera.

## Cartera de Urzáiz

El Sr. Canalejas recibió en su domicilio, cerca de las once de la noche, una carta del Sr. Urzáiz, donde le manifestaba que no podía aceptar el puesto que le había ofrecido.

La carta del Sr. Urzáiz estaba escrita en tonos afectuosos y expresivos.

Ante la resuelta negativa del señor Urzáiz, se vio obligado el Sr. Canalejas a prescindir de él.

## Otras dimisiones

Ayer mismo presentaron la dimisión el subsecretario de Gracia y Justicia, D. Avelino Montero Villegas, y el director general de Obras públicas, D. Luis de Armiñán.

También se decía que habían dimitido otros altos funcionarios y algunos gobernadores civiles.

## EL DIA DE HOY

Los nuevos ministros juran

A las diez y media de la mañana comenzaron a llegar a Palacio los nuevos y los antiguos ministros, todos de uniforme.

Una vez reunidos todos los individuos del Gobierno, se procedió a la ceremonia del juramento, el que se verificó ante D. Alfonso y los jefes de Palacio, recibiendo el Sr. Canalejas juramento, como ministro de Gracia y Justicia, al señor Arias de Miranda, y éste, a su vez, a los Sres. Navarro Reverter, Villanueva y Alba.

Después del juramento, los nuevos ministros cumplieron a los distintos individuos de la familia de don Alfonso.

## Consejo de ministros

A continuación se verificó un Consejo de ministros, bajo la presidencia de D. Alfonso.

El Sr. Canalejas, tras breves frases para presentar a los nuevos ministros, los cuales ya eran conocidos de D. Alfonso, cedió la palabra al ministro de Hacienda, el que expuso con gran claridad la situación actual de ésta, la cual, a su juicio, no es tan pesimista como algunos creen.

El discurso del Sr. Navarro Reverter duró tres cuartos de hora próximamente.

Después del Consejo, el Sr. Canalejas puso a la firma del monarca un decreto rehabilitando al infante don Alfonso de Orleans, hijo de doña Eulalia.

Posesionándose de sus cargos

Los Sres. Alba, Villanueva, Arias de Miranda y Navarro Reverter se posesionarán de sus cargos esta misma tarde.

Las posesiones se las darán los ministros salientes.

Nomenclamiento de personal

Se afirma que el actual subsecretario de Gobernación, Sr. Navarro Reverter Gomis, pasará a desempeñar el mismo puesto en Hacienda, y que al cargo que deja vacante pasará el Sr. Montero Villegas (D. Avelino), subsecretario de Gracia y Justicia.

Para esta vacante y la de la Dirección de Obras públicas suenan los nombres de los Sres. Zorita y Pérez Crespo.

Esperando a Doña Isabel

El presidente del Consejo y todos los ministros han bajado a la estación del Norte a esperar a la infanta Isabel, que regresó de Viena en el sudexpreso de las dos de la tarde.

Consejo en Gobernación

A las seis de la tarde se verificará Consejo de ministros en Gobernación. En este Consejo se acordará el día que se reanudarán las sesiones de Cortes.

UN MUERTO Y SEIS HERIDOS

Un coche al agua

Cangas de Onís, 12.—Ayer ocurrió un terrible desgracia que ha producido gran impresión.

Por la carretera de Covadonga a Cangas de Onís venía el coche de Morán, procedente de esta última ciudad.

Al paso del tren-traviesa se asustaron los caballos, y a la orilla del río Guena volcó el coche, cayéndose desde una altura de varios metros la mayor parte de los pasajeros, quedando muerto José Vega, y heridos gravemente Amador Noriega, Jesús García, Francisco Alonso y otros tres cuyos nombres ignora la hora de telegrafiar.

Todos presentan grandes heridas. El vecindario está apenadísimo por tan triste suceso.

Todos cuantos resultaron heridos son vecinos de Onís y pueblos limítrofes, que iban a Cangas al mercado que se manifiesta se celebra en aquella ciudad.

Inmediatamente de ocurrido el percance personáronse en el lugar del suceso las autoridades para practicar las diligencias correspondientes.

No robaron gallinas pero mataron a un hombre

Alicante, 12.—En Daya Nueva ha ocurrido un suceso sangriento, del que ha resultado muerto un hombre.

Unos saltadores penetraron en un corral, y creyendo que las tibiñuelas encubrían su delito, trataron de robar el gallinero.

El dueño de la casa advirtió la maniobra de los «huéspedes», y, sigilosamente, abandonó la casa, yendo a la de su vecino José Pertrissa para pedirle auxilio.

Este, en unión de su hijo y armados de escopetas, se lanzaron sobre los bandoleros, poniéndolos en precipitada fuga y abandonando un saquito.

Uno de los bandoleros no quiso huir que llevaban.

En enero de 1910, Enriqueta Martí fue detenida y procesada a denuncia de una señora que la acusó de haberla hurtado una joya.

El comentario que sobre estos delitos se hacen dejan muy mal parado no sólo a la Policía, sino también a la justicia, pues la Enriqueta logró la impunidad en sus delitos sin que se le molestase en lo más mínimo.

Un registro y una eplanchaz

Barcelona, 12.—La guardia municipal ha realizado un servicio, que ha cubierto de ridículo al guardia Francisco Carabía.

Por la comandancia de la Guardia municipal se solicitó del Juzgado especial un auto para practicar un registro en unas barracas situadas en el calle del Baile, junto al paseo de San Juan, habitadas por un húngaro supuesto conocido de la sequestradora.

Después del registro presentose al Juzgado, el guardia Francisco Carabía—el mismo guardia de la opista del pozo—señalando portador de un paquete de grasas y hules, que según dictamen facultativo, resultarían ser de animales.

Le han quitado las licencias?

Barcelona, 12.—Ha circulado con insistencia la noticia de que el obispo ha suspendido al cura de Vilasar, prohibiéndole decir misa.

Os transmito el rumor a título de información, pues si bien corria de boca en boca, no sabemos si existe noticia oficial del mismo.

Se dice lo que fuere, el caso es que la especie ha recorrido ya toda Barcelona, comentándose acerca de su veracidad. Todo esto ha coincidido con la noticia de hallárase formando expediente a dicho «pater», en el palacio obisbal, noticia que ya os transmití ayer.

Los hermanos Pujal, incommunicados

Barcelona, 12.—Han quedado incommunicados en calabozos, Juan, María y Francisca Pujal. No se les admiten fianzas. Los tres han quedado sometidos a un proceso, después de haberse practicado varias informaciones judiciales.

El supuesto amante de la sequestradora de niños, Pablo Sociats, ha sido puesto en libertad por no resultar cargo alguno contra él.

Sobre Pablo recayeron sospechas de resistencia;

pero en la próxima semana el número de desaparecidos se habrá triplicado y las cajas de muchos Sindicatos se habrán agotado. A la semana siguiente todo trabajo habrá cesado.

¿Qué hará esta multitud hambrienta en el mismo Londres y en las grandes ciudades industriales, donde ya falta el gas para el alumbrado público?

El hambre ha hecho su aparición en los grandes centros industriales. En los campos las cosas no presentan mejor aspecto. Es sabido que los grandes cultivos apenas existen en Inglaterra. Los aldeanos se consagran a la cría de aves, a la industria lechera y al cultivo de legumbres. Ahora bien, la circulación insuficiente de trenes hace casi imposible el aprovisionamiento de las poblaciones, y los aldeanos ven perderse sus mercancías, que les es imposible expedir a los consumidores.

Comunican de París que ha transcurrido hasta ahora sin incidente la huelga de veinticuatro horas, proyectada por los mineros franceses para llamar la atención del Parlamento sobre sus reivindicaciones.

De Alemania llegan noticias de que dentro de breve plazo habrá allí en huelga 200.000 mineros.

También de Rusia se reciben noticias de que los obreros mineros empiezan a agitarse.

Estas noticias aumentan el entusiasmo del elemento obrero intransigente.

Algunos Municipios van a examinar una petición dirigida al Gobierno en la cual se le pedirá se les autorice para comprar carbón y venderle a los necesitados a un precio razonable.

La pérdida causada por la diferencia entre el precio de compra y de venta, sería a cargo de los Municipios.

El Almirantazgo ha ordenado a sus escuadras economizar todo lo posible el combustible y limitar las maniobras hasta nueva orden.

Veremos si mañana se encuentra la tan anhelada solución.—Billy.

EN BUSCA DE UNA HERENCIA

Un amigo "carinoso" desbarata la combina

POR TELÉGRAFO  
(De nuestro corresponsal)

Valencia, 12.—Hace algún tiempo, un matrimonio que vive en una casa situada en la barriada de Nazaret obtuvo el permiso correspondiente para sacar a una niña de la Casa de Maternidad. La niña fue prohibida por el referido matrimonio. Al acto asistió un íntimo amigo del marido. No transcurrieron muchos meses sin que se diera cuenta del fallecimiento de la niña.

Un mes después el matrimonio trató de inscribir en el registro civil a la niña que, según confesión del marido, acababa de dar a luz su cónyuge.

La «martingala» parece ser que obedecía al deseo de los esposos de «apescar» una respetable herencia; pero la habilidad no surtió los efectos deseados, pues el amiguillo que acompañó a los esposos a sacar a la niña de la Casa de Maternidad ha descubierto la combinación, poniéndola en conocimiento del Juzgado.

Con este motivo se están instruyendo las oportunas diligencias.

DEL MORG

Campana de insidias.—Hay dificultades. Inglaterra es la culpable

Paris, 12.—Continúan los periódicos y corresponsales argelinos propagando rumores falsos con objeto de hacernos creer que en Marruecos existen animosidad contra la influencia de los españoles; son tan pobres de inventiva que no juzgo necesario ni siquiera cursos telegrafiar algunas de estas mentiras, pues por serio, ningún efecto han de causar en la realidad.

De Madrid se asegura que en los tratados referentes a la rectificación de la frontera Norte han surgido grandes dificultades entre ambos Gobiernos, y se teme una ruptura de negociaciones.

Dice un periódico que le consta de una manera positiva que es Inglaterra la que tiene la culpa de que se estén eternizando las negociaciones franco-españolas, por cuanto no quiere que sufra grandes modificaciones el Tratado de 1904 del que se considera garante.

Así se lo ha dicho terminantemente a Francia al reanudar los tratos.—Paul.

Brulard va a hacer una limpieza general

Tanger, 12.—Anuncia un radiograma de Casablanca que el coronel Brulard ha establecido un campamento en Marig, punto estratégico dentro del territorio de los zaers, proponiéndose organizar varias columnas para limpiar de enemigos a aquellos conatos.

La columna Taupin ha salido del 22.º del Arbaa para Mequinez, pasando por Tinstin, en donde ha acampado, dejando abierto al servicio público el telégrafo entre Mazagán, Casablanca y Rabat.

Unos van sanos y otros vienen enfermos

Cádiz, 12.—El «Almirante Lobo» saldrá hoy para Larache con 600 soldados de Infantería de Marina.

El «Almirante» marchará a Cartageya con 50 soldados enfermos, la mayoría procedentes de Larache y Alcázar y pertenecientes a la Armada.

También irán a bordo los marineros de El Ferrol destinados a la escuadra.

El caciquismo

Desde Venta de Retamosa (Toledo), nos escribe D. Germán Torres denunciando al cacique cometido por los caciques locales.

El Sr. Torres, acompañado de otros tres señores, se presentó en día oportuno en el Ayuntamiento para que se les proclamara candidatos a concejales en las pasadas elecciones y a pesar de que todos tenían su documentación en debida forma y reunían las condiciones exigidas por la ley se les negó la proclamación. Testigos de este hecho son, entre otros, el juez municipal, el fiscal y el juez suplente.

Entablada la oportuna reclamación ante la Junta provincial del Censo, ésta pidió antecedentes a la Junta local y como allí fue donde se cometió el atropello, contestaron que la elección había sido perfectamente legal, por cuya razón la Junta provincial dió por bien dicho el atropello.

Los que de tan burda manera han recurrido al ministro de la Gobernación para que anule las elecciones de Venta de Retamosa, y nosotros confiamos en que el Sr. Borroso no se hará cómplice de aquellos desprecios.

Sobre Pablo recayeron sospechas de resistencia;

pero en la próxima semana el número de desaparecidos se habrá triplicado y las cajas de muchos Sindicatos se habrán agotado. A la semana siguiente todo trabajo habrá cesado.

¿Qué hará esta multitud hambrienta en el mismo Londres y en las grandes ciudades industriales, donde ya falta el gas para el alumbrado público?

El hambre ha hecho su aparición en los grandes centros industriales. En los campos las cosas no presentan mejor aspecto. Es sabido que los grandes cultivos apenas existen en Inglaterra. Los aldeanos se consagran a la cría de aves, a la industria lechera y al cultivo de legumbres. Ahora bien, la circulación insuficiente de trenes hace casi imposible el aprovisionamiento de las poblaciones, y los aldeanos ven perderse sus mercancías, que les es imposible expedir a los consumidores.

Comunican de París que ha transcurrido hasta ahora sin incidente la huelga de veinticuatro horas, proyectada por los mineros franceses para llamar la atención del Parlamento sobre sus reivindicaciones.

De Alemania llegan noticias de que dentro de breve plazo habrá allí en huelga 200.000 mineros.

También de Rusia se reciben noticias de que los obreros mineros empiezan a agitarse.

Estas noticias aumentan el entusiasmo del elemento obrero intransigente.

Algunos Municipios van a examinar una petición dirigida al Gobierno en la cual se le pedirá se les autorice para comprar carbón y venderle a los necesitados a un precio razonable.

La pérdida causada por la diferencia entre el precio de compra y de venta, sería a cargo de los Municipios.

El Almirantazgo ha ordenado a sus escuadras economizar todo lo posible el combustible y limitar las maniobras hasta nueva orden.

Veremos si mañana se encuentra la tan anhelada solución.—Billy.

EN BUSCA DE UNA HERENCIA

Un amigo "carinoso" desbarata la combina

POR TELÉGRAFO  
(De nuestro corresponsal)

Valencia, 12.—Hace algún tiempo, un matrimonio que vive en una casa situada en la barriada de Nazaret obtuvo el permiso correspondiente para sacar a una niña de la Casa de Maternidad. La niña fue prohibida por el referido matrimonio. Al acto asistió un íntimo amigo del marido. No transcurrieron muchos meses sin que se diera cuenta del fallecimiento de la niña.

Un mes después el matrimonio trató de inscribir en el registro civil a la niña que, según confesión del marido



## Psicología de la crisis

El Ejército y Armada escribe sobre la psicología de la última crisis y de los hombres políticos. He aquí algunos de sus conceptos:

«Entonces—pregunta, hablando del pueblo—¿por qué se regodea? Pues sencillamente, porque anhela cambiar de postura. Porque está harto de todo último Gobierno, de sus desaciertos, de sus vejaciones, de sus atentados a la ética, a la justicia y a los intereses, y ese mal sistema del último Gobierno que padece le ha hecho olvidar los errores, los atropellos y los desaguisados del anterior, hasta el punto de parecerle, de antojarsele, casi de parecerle, que el Gobierno anterior al que se derrumba ha sido menos malo, menos pésimo que el que va a caer.

Tales son los Gobiernos españoles, tan tristes recuerdos dejan de su paso por el Poder, tantos agravios inferen al pueblo, que el pueblo cree que el último Gobierno es el peor de todos cuantos ha tenido la desventura de soportar, y por eso, como el poeta creía que cualquier tiempo pasado era mejor, el pueblo también cree que cualquier Gobierno de los que cayeron era menos pésimo que el que va a suceder.

¿Qué tales serán los Gobiernos españoles para que el pueblo tenga de ellos semejante concepto?

Porque es de advertir otro fenómeno psicológico curiosísimo: que los políticos españoles, cuando están caídos, son de lo más humilde y de lo más amable del mundo. Aceptan toda ofrenda, mendigan el favor del más insignificante periódico y agradecen una palabra de elogio o un recuerdo del último pelafustán. Su mano la tienden a todos los desconocidos; pero después, así que suben, son los más vanidosos del mundo, son los más despotas del mundo, son los más insolentes, los más osados, los peor educados, los más soberbios. Se olvidan de todo favor y de todo servicio recibido, de toda humildad, y se convierten en dioses, en dictadores, en oligarcas temibles e insuperables, en tiranos, capaces de descargar los rayos terribles de su vidriosa cólera sobre el que tenga el valor de decirles «malos ojos tienes», o de criticarles el más mínimo de sus errores o de sus atentados contra la ética o contra el interés público o contra la justicia.

Y este es otro de los motivos que tiene el pueblo de verdadera satisfacción, de risa estrepitosa, cuando un Gobierno es derribado, cuando es barrido de la escena política.

## América revolucionaria

(De nuestro correspondiente)

**BRASIL.**  
Nueva York, 12.—Según despachos de Río de Janeiro, durante una reunión política que se celebraba en la ciudad de Macao, capital del Estado de Alagoas, se produjeron desórdenes sangrientos.

Cuando se estaba celebrando el acto, parte del público protestó ruidosamente y el que presidía mandó desalojar al local.

La gente salió a la calle e hizo frente a la tropa que llegaba para desalojar el edificio, hubo una espantosa colisión, y en medio de las cargas de la tropa resultó muerto el ministro del Interior y heridos muchos de los populares.

La tranquilidad quedó restablecida a fuerza de tiros y sablazos.

## ECUADOR

Nueva York, 12.—Las últimas noticias del Ecuador afirman que en Quito la tropa se ha sublevado contra los conservadores que habían ensangrentado la República; vencieron los liberales y en la refriega halló la muerte el general Andrade, jefe de los odiados conservadores, que se habían distinguido por las feroces acometidas en las personas de don Eloy Alfaro y demás liberales que cogieron prisioneros.

Provisionalmente ha sido nombrado presidente de la República el Sr. María y ministro de Estado el Sr. Intrigador.

## UN TIMO PORTUGUES

## La Sociedad de los 100 inventos

¡Alerta, incautos!

Don Antonio Sánchez, vecino de San Salvador del Valle (Vizcaya), leyó en varios periódicos de Bilbao un anuncio en el que se decía que la importante «Sociedad Franco-Italiana», domiciliada en la rue Bonaparte, número 183, Porto (Portugal), ofrecía cargos de representantes en inmejorables condiciones; y el condescendiente señor, ni tardó ni percibió, escribió a la casa en demanda de detalles y condiciones.

Casi a vuelta de correo recibió el Sr. Sánchez un elegante sobre en el que aparecía como membrete la dirección de la Sociedad y un emblema de fraternidad representado por dos manos enlazadas, y en la parte izquierda el fotográfico de la Compañía. El sobre contenía varios impresos, en los que, del modo más galante y fino, se le ofrecía al demandante la representación de la casa; pero se añadía textualmente: «Sin enviar 3 pesetas en sellos no se da explicación de ninguna industria».

Al leer el Sr. Sánchez lo que se le decía, se apresuró a enviar las tres pesetas que de él solicitaban, y en seguida recibió de nuevo otro sobre conteniendo prospectos, anuncios, etc., en los que pomposamente se anunciaban 100 industrias diferentes, a cual más productiva, estimulando al lector de un modo gráfico, grabando a la cabeza de los prospectos una mano llena de billetes de Banco y monedas.

Las industrias sobre las que más hincapié hacían eran las de «La fotografía sin máquina» y la de «La luz eléctrica sin hilos», y por la explicación detallada para explotarla pedían cinco pesetas.

El Sr. Sánchez envió también

cinco pesetas y recibió en cambio nuevos prospectos y reclamos ilustrados, en los que se veían hermosas oficinas repletas de personal de ambos sexos, instalaciones lujosas de aparatos imaginarios, etc., y se indicaba en un taloncito que el mejor medio de comprender el funcionamiento de esta «modernísima» luz «sin hilos», era el de comprar una lámpara, que costaba cinco pesetas, más otras tres para gastos.

Igualmente remitió las ocho pesetas al citado señor; pero no recibió lámpara ni objeto alguno, sino más papeles diciéndole que, en vista de su seriedad, le elegían para representante, con 150 pesetas de sueldo mensual, pagaderas por meses vencidos, y para lo cual se le enviaba, además de la tarjeta nombramiento, un recibo en blanco que debía llenar convenientemente a fin del mes para cobrar los treinta duros. Al mismo tiempo se le decía que era indispensable obtener la instrucción de la fotografía «sin máquina», que costaba cinco pesetas, sin enviar las cuales «no se podía aspirar al sueldo de las 150 pesetas mensuales».

Nuevo envío de cinco pesetas y otra remesa de papeles a cambio de aquellas. Para que no desconfiara el Sr. Sánchez, esta vez le enviaron un lujoso prospecto en el que se anotaba una porción de «certificados» de periódicos, personas y entidades que ensalzaban los proyectos y artículos de la Compañía; pero, «de pasada», se le decía que para recibir un regalo reservado solamente a la clientela, era preciso enviar 0'75 en sellos, por los que obtendría un original y precioso recuerdo con el retrato de don Manuel II, último rey de Portugal, y una completa colección de sellos, cualquiera de las cuales valía más de los tres reales, pues eran muy buscados.

Enviadas las 0'75 pesetas, el señor Sánchez recibió por todo regalo una postal, que no era una filigrana, por cierto, con el busto de D. Manuel, un escudo rojo y dorado y catorce sellos... de pega, es decir, que dichos sellos sólo estaban grabados en alto relieve en la postal, por lo cual no podían despegarse del cartón, ni mucho menos.

Escamado entonces don Antonio Sánchez, al ver que le habían ido sacando hasta treinta pesetas poco a poco, y que no recibía más que papeles, escribió pidiendo resultados concretos; pero no tuvo contestación, como tampoco a otras varias cartas que fué dirigiendo. A la «Sociedad Franco-Italiana» de las 100 industrias se la había tragado la tierra.

El perjudicado, comprendiendo que había sido víctima de un timo ingenuo, se presentó a denunciar el hecho. Y el jefe dió órdenes a sus agentes a fin de que practicasen investigaciones, resultando que son muchos los individuos que se encuentran en el caso del Sr. Sánchez.

Imagínese la cantidad de la suma que habrán tirado los «vivos» de la «Sociedad Franco-Italiana» de Portugal por ese procedimiento.

Sin duda, algunos portugueses pretendían vengarse del timo del entuerto que se da en España, y bien lo han logrado con creces.

## Drama sangriento

(De nuestro correspondiente)

Un marido furioso, da de hachazos a su esposa y a una huésped.

Bilbao, 12.—En la antecámara del vecino pueblo de Deusto ha ocurrido esta madrugada un sangriento suceso, que ha causado gran sensación.

El matrimonio Antonio Alonso e Isidora Carrillo habían asistido, como padrinos, al bautizo de un recién nacido, hijo de un vecino suyo llamado Juan González.

El fausto acontecimiento fué celebrado con una cena, a la que concurrieron parejas de las dos familias y algunos amigos.

A cosa de las once y cuarto se dió la fiesta por terminada, y Antonio, con su esposa Isidora y una joven que vive con ellos, en calidad de huésped, llamada Guadalupe Aramburu, se retiró a su habitación.

Parce ser que Isidora requirió a Antonio para que le entregase la cantidad que le había sobrado después de sufragar los gastos del bautizo, recordándole lo apurado de la situación económica en que se hallaban.

Antonio no hizo caso a su mujer, obstinándose en no entregarle el dinero; pero Isidora se lo arrebató, aprovechando un descuido de su esposo.

Este, furioso, le exigió que le devolviese la cantidad que le había quitado, y como se negase a ello Isidora, cogió un hacha de mano y comenzó a dar golpes con ella a su mujer.

Guadalupe, al ver la actitud de Antonio, huyó aterrada, refugiándose en una habitación y cerrándose en ella.

El asesino, después de descargar varios hachazos sobre su mujer, se dirigió al cuarto donde la joven se había ocultado, pidiéndole que le entregase el dinero que tenía para huir.

Guadalupe, temerosa, abrió la puerta y entregó a Antonio el dinero que llevaba; pero el criminal, después de tomarlo, agredió fuertemente a la joven, dándole dos hachazos en la cabeza.

La infeliz tuvo la serenidad suficiente para dejarse caer al suelo y simular que había sido muerta.

Entonces el criminal la tapó con una manta que cogió de la cama, disponiéndose a huir.

En aquel momento subía la escalera Juan González, que había salido para acompañar a casa a su suegro.

Sin duda, oyó las voces de la mujer de Antonio, y suponiendo que algo grave ocurría, llamó a la puerta con insistencia.

Antonio salió a abrir, decidiéndose a hacerlo al convencerse de que era Juan quien llamaba.

La joven Guadalupe, al ver franqueada la puerta, huyó escaleras abajo, azorada.

El criminal trató de perseguirla, pero fué contenido por unos amigos que acompañaban a Juan.

Este requirió a Antonio para que no

saliese de su casa y se dirigió al cuartel de la Guardia civil.

El cabo del puesto Angel Torres se presentó en el domicilio del matrimonio, deteniendo al criminal y conduciéndolo al cuartel, donde quedó convenientemente encerrado.

## En el Preforio

La puntualidad ante todo.—Hurto doméstico

Rara era la mañana en que la sirvienta Saturnina Serrano no tenía que sufrir el regaño de los amos de la casa en donde servía por invertir más tiempo del debido en hacer la compra.

El día de autos, dispuesta a no tomarse más disgustos por su tardanza, debió pensar en la imperiosa necesidad de salir a la calle provista de un reloj; no habría nadie que se lo quisiera prestar y ella se encargó de comprarlo. Se puso un reloj de pulsera de su ama, y salió a la calle bien temprano; pero el cronómetro no le sirvió para nada: las horas pasaron y Saturnina no volvía; llegó la hora de comer, y ni el reloj ni la sirvienta aparecieron. Cuando ya el amo de la casa había puesto el hecho en conocimiento del comisario del distrito, y eran las ocho de la noche, se le ocurrió consultar la hora que sería.

Tarde era; pero, sin embargo, como tenía una cosa ajena, tenía que devolverla porque, de lo contrario, peligraría su honradez.

Se encaminó a su casa, y antes de llegar fué apresada por la Policía. Procesada entonces, se vió hoy la causa seguida por este hecho, siendo acusada de un delito de hurto doméstico, con la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional.

Brillante estuvo en su defensa el joven letrado D. Raimundo Dolz, que hacía sus primeras armas en el foro. Se le felicitó efusivamente.

Salvando una mula de un atropello.—Homicidio por imprudencia

Gumersindo Sanz, carretero que conducía su vehículo por la calle de Santa Engracia, al ver que un tranvía iba a atropellar a una de sus mulas, quiso evitarlo, pero con tan mala fortuna que, cogido entre el tranvía y su carro, sufrió la rotura de la vejiga de la orina y murió.

El fiscal, hoy, ha retirado la acusación contra el conductor del tranvía, Blas Garrido.

Por abusar del parentesco.—Lesiones

De Torrelaguna, donde vivía y de donde no había salido nunca, decidió visitar la corte Manuel Enevedia con ocasión de las fiestas de Navidad, y como no es hombre egoísta, fué su capricho cargar con toda su familia y desahogarse en casa de su hermana, que vivía con un zapatero.

No podía ser muy agradable esta visita, como no lo fué para éste, y un día en que su paciencia llegó al límite, los expulsó.

Algo duras hubo de parecerle estas medidas a Enevedia cuando, al volver en busca de la comida, regañó con su «cuñado» y le injurió con una navaja de afeitar una herida en la mano derecha, que tardó en curar treinta y seis días.

El eminente letrado D. Fermín G. Perosterna defiende hoy en el acto del juicio a este procesado, solicitando su absolución por considerar que en el hecho concurren atenuación y obediencia. Un año y un día es la duración de la pena que ha pedido se le imponga el fiscal, D. Pío García.

TOMÁS PELLICER

## Italianos y turcos

(De nuestro correspondiente)

Un ataque.—Doscientos cinco millones más

Malta, 12.—Las fuerzas turco-árabes, según dicen de Trípoli, han atacado el día 10 el reducido italiano de Ain-Zara.

Tras varias horas de combate se retiraron los turco-árabes, sin dejar bajas a la vista.

De Italia comunican que la Cámara ha aprobado un crédito de 205 millones de liras para los gastos de la expedición a Trípoli.

## Por la amnistía

RECTIFICACION Y REPARACION

La Comisión que fué a visitar al jefe del Gobierno hace unos días, no salió muy satisfecha ciertamente, al menos en la parte que nos corresponde, de lo que dijo el Sr. Canalejas respecto al particular.

Fué necesario estrecharle para sacarle una contestación algo concreta. Y quedó en que el asunto continuaba en estudio, y mientras se irían despachando los casos más urgentes.

Esto, a nuestro juicio, es querer dar largas al asunto para dar solamente indultos parciales a los que tengan buenos padrinos. Si tiene interés en conceder uno general, ¿a qué hablar de casos parciales, a qué titubear en una contestación categórica, a qué hacer esperar si no quiere conceder lo que la opinión pública en masa le demanda? Porque no se puede olvidar que el pidió a la Comisión datos de los individuos que estuvieran condenados, procesados y emigrados por delitos políticos y sociales, a fin de incluirlos en un indulto general.

Si después de los trabajos realizados por la Comisión, por indicación suya, no concede el indulto, ¿no resultará un engaño manifestado al país y una tomadura de pelo a la Comisión?

¿No se llamarán a engaño los que esperaban en el destierro y en las cárceles el cumplimiento de lo ofrecido por el presidente?

Pues, ¿y las familias de estos ciudadanos que ya habían contado, teniendo en cuenta el ofrecimiento, con la libertad de los suyos?

El indulto general se impone, señor Canalejas, no sólo porque lo demanda el país que es el soberano, sino porque es preciso, necesario, urgente, una rectificación a la conducta seguida por los demócratas desde que están en el Poder. Rectificación, si, rectificación de conducta y reparación de los males producidos por los excesos y porque no es

justo ni humano que a consecuencia de una política impropia de gobiernos europeos y menos de los llamados demócratas, padezcan ciudadanos que no cometieron otro delito que el de ejercer sus derechos en una época de represión sangrienta. Se impone el indulto para reparar la inocencia de Meliá, Sabotir, los de Canillas del Aceituno, la de Ciges Aparicio, la de Gómez Fabián, la del demente Simarro, la de Pifal y la de tantos y tantos obreros y modestos escritores, cuyos nombres no suenan, pero que son también inocentes en el sentido que agregamos a una nueva demanda, otra víctima de la ley de Jurisdicciones, otro mes de septiembre pasado. Nos referimos al honrado y concienzudo diputado provincial socialista, Largo Cabello, prototipo del sentido común, que ha sido condenado a seis meses de prisión por haber firmado un cartel que fué aprobado después de haberlo revisado el gobernador civil. Rectificación, Sr. Canalejas, si, y reparación, que ambas cosas son necesarias para que el país se ponga a tono con la conducta que el Gobierno siga.

Al Gobierno, tanto como a los demás, nos conviene una tregua en el duelo, tablado entre éste y el pueblo, venga, pues, el indulto; dígales las Casas del Pueblo que aún siguen clausuradas; autorice el funcionamiento de las Sociedades obreras suspendidas, a ver si mientras dura la tregua la libertad vuelve por sus fueros y se resuelven otros problemas sociales que interesan al país.

¿Cosas de un alcalde.—Una sesión secreta... poco clara.—Homenaje a Núñez de Prado

Montilla, 11.—En la última sesión celebrada por este Ayuntamiento se dió cuenta de una proposición presentada por la mayoría republicana-socialista, para pedir al Gobierno la amnistía de los condenados, presos y procesados por delitos de opinión y sociales y la derogación de la ley de Jurisdicciones.

El alcalde consistió que se tratara sólo de la petición de amnistía, que fué aceptada por unanimidad, oponiéndose a que se tomara acuerdo sobre la petición de derogación, según dijo, para no faltar a su deber.

Ignoro que haya ley alguna que prohíba a las corporaciones pedir reformas o derogaciones de leyes, y esto me da derecho a suponer que los asesores del señor alcalde poseen textos legales para su uso, que los demás desconocemos; si, porque es raro que aquí esté prohibido hacer lo que se hace en Ayuntamientos donde intervienen notables juristas.

Esa resolución está en perfecta relación con el intento del señor alcalde de querer llevar a sesión secreta un asunto relacionado con un agente pariente de un concejal. ¿Qué ley dispondrá que no puede tratarse en sesión pública de asuntos relacionados con parientes de concejales?

En la misma sesión, y a petición de un concejal monárquico, se acordó por unanimidad rendirle el homenaje que una Comisión decidida al pendoroso militar, hijo de este pueblo, D. Miguel Núñez de Prado, con motivo de su ascenso a general por sus méritos en la campaña de Melilla.

El jefe de la mayoría republicana-socialista hizo presente que sus amigos se hubieran anticipado, a no surgir ciertas dificultades, y que los republicanos se adherían, tanto por considerarse honrados al honrar a un paisano ilustre, como para demostrar que los republicanos no son enemigos del Ejército, sino antimilitaristas.

Málaga, 11.—La Agrupación Socialista y la Juventud del Círculo Republicano de Almagar se adhieren a la obra por ustedes hecha para pedir el indulto por los procesados por cuestiones políticas y sociales.—Alonso España.

DE SANTANDER

## Diez y ocho millones de reales desaparecidos

(De nuestro correspondiente)

Nunca cojo la pluma con más gusto que cuando es para combatir una injusticia; y cuando ésta es prontivada por un desquite de arbitrariedad, siendo, además, un secreto impulso que me guía por el camino del deber.

Esta fué la razón que me movió a escribir el año 1905 en *El Cambrilejo* contra el cura de este pueblo, D. Pedro Pedrosa, único supervisor de los tres felicitarios nombrados por D. Pedro José Villegas, y en cuyas manos había desaparecido ese cuantioso caudal y sus rentas desde 1871, sin dejar otro rastro que unos edificios y gastos por valor de cuatro millones, echando muy por largo.

¿Dónde se habrán ido el resto, hasta los 18 millones y sus rentas desde 1871 hasta 1905? Esos eran los artículos que yo publicaba, haciendo notar la circunstancia agravantísima de que ese señor cura había hecho la piedad de inscribir en el Registro de la propiedad esos edificios como de su propiedad. Y sucedió que impresionada la opinión pública, y tomando parte en el asunto la Junta de Beneficencia provincial, apeló al Gobierno; y viéndose amenazado el Sr. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía fundada según las instrucciones que con el dinero de D. Pedrosa por la intervención de éste, accedió al notario D. Vicente Blanco y declaró solemnemente en una escritura pública, y hasta en un testamento, tres cosas: una, que esos edificios inscriptos como de su propiedad, no eran suyos, sino de una Obra pía



